



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/C.2/46/12
15 de noviembre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo sexto período de sesiones
Temas 12, 77, 78, 79, 81, 88 y
89 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

**CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO
AMBIENTE Y EL DESARROLLO**

**PROTECCION DEL CLIMA MUNDIAL PARA LAS GENERACIONES
PRESENTES Y FUTURAS**

LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA Y EL DESARROLLO

DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS

**APLICACION DE LOS COMPROMISOS Y LAS POLITICAS CONVENIDOS EN LA
DECLARACION SOBRE LA COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL Y,
EN PARTICULAR, LA REACTIVACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO Y EL
DESARROLLO DE LOS PAISES EN DESARROLLO**

**Carta de fecha 8 de noviembre de 1991 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de Jamaica ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle el informe del Grupo de Expertos del Commonwealth titulado "Un cambio favorable: el cambio mundial y el desarrollo económico", que fue aprobado por la Reunión de Jefes de Gobierno del Commonwealth celebrada en Harare del 16 al 22 de octubre de 1991.

Tengo asimismo el honor de pedirle que el resumen ejecutivo que figura en las páginas 1 a 10 del informe se distribuya como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 12, 77, 78, 79, 81, 88 y 89 del programa del cuadragésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

(Firmado) Herbert S. WALKER
Embajador
Representante Permanente

Anexo

**RESUMEN EJECUTIVO DEL INFORME DEL GRUPO DE EXPERTOS DEL
COMMONWEALTH TITULADO "UN CAMBIO FAVORABLE: EL CAMBIO
MUNDIAL Y EL DESARROLLO ECONOMICO"**

El cambio y el desarrollo

1. Nuestro Grupo fue establecido en 1989, un momento de intensa preocupación ante el cambio radical de la situación de los países en desarrollo registrado en el decenio de 1980; además el desarrollo económico seguía estando fuera del alcance de la mayoría de ellos. En consecuencia los temas principales de nuestro informe son el cambio político y económico mundial y sus repercusiones en el proceso de desarrollo, junto con los medios para mejorar las políticas de desarrollo tanto internas como internacionales.

2. Los principales factores de cambio que en el decenio de 1980 afectaron al proceso de desarrollo son los siguientes:

- i) El aumento de la carga de la deuda de los países en desarrollo;
- ii) Un brusco descenso de las corrientes financieras netas hacia los países en desarrollo;
- iii) Una disminución de la tasa de ahorro mundial y una competencia más intensa en materia de financiación;
- iv) El final de las tensiones Este-Oeste y el aumento de las posibilidades de reducir los gastos militares;
- v) Los obstáculos que impiden el progreso de la educación, la salud y la nutrición en muchos países en desarrollo;
- vi) La intensificación de los vínculos económicos internacionales y el cambio de las estructuras comerciales;
- vii) La intensificación de la integración regional;
- viii) La creciente intervención de pequeños grupos de países importantes, tales como el G7, en la gestión económica mundial;
- ix) La nueva orientación de la política económica interna, especialmente en el caso de los países desarrollados, basada en las fuerzas del mercado; y las repercusiones de ese cambio en la cooperación para el desarrollo y en las nociones de la equidad y de la ayuda como bien público;
- x) La difusión del proceso de democratización y el movimiento mundial contra el estatismo;
- xi) La intensificación de la degradación del medio ambiente y de la comprensión de que interesa a todos ponerle fin;

- xii) La creciente necesidad de una política demográfica;
- xiii) El aumento de las migraciones transfronterizas tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo;
- xiv) El aumento del tráfico de estupefacientes; y
- xv) La creciente importancia que se atribuye a la necesidad de una mayor igualdad entre los sexos.

3. Estos cambios han aportado oportunidades y también problemas para el desarrollo. En general han intensificado la interdependencia y han hecho que sea mucho más fuerte el interés de todos por un desarrollo sostenible. Han provocado el deseo de una mayor seguridad económica, pero también han hecho más complicada la gestión internacional y han debilitado el compromiso asumido en pro del multilateralismo y de la asistencia para el desarrollo. Es pues necesario abordar la cooperación internacional con un nuevo criterio si se pretende aprovechar las nuevas oportunidades que brinda el cambio para promover el desarrollo y vencer la depauperización y la pobreza.

El punto de partida

4. El decenio de 1980 se caracterizó por un aumento de las disparidades económicas. Mientras que los países industriales conocían su período más largo de crecimiento sostenido desde la segunda guerra mundial y algunos países en desarrollo, particularmente de Asia, progresaban también, la mayor parte de los países en desarrollo de Africa y de América Latina se encontraban inmersos en graves dificultades económicas: el capital físico y humano se deterioró y aumentó la malnutrición. Pese a haberse ejecutado amplios programas de ajuste, al final del decenio los países en desarrollo se encontraban en su mayoría, con una capacidad muy escasa para superar los choques económicos.

5. Para gran parte del mundo en desarrollo las perspectivas siguen siendo sombrías. Existe el peligro de que aumenten la depauperización, la miseria, el hambre y la degradación del medio ambiente. Esta situación contrasta fuertemente con la de los países industrializados y algunos países en desarrollo que pueden esperar una prosperidad creciente en el decenio de 1990.

Cambios en los sistemas nacionales

6. El aumento de las dificultades económicas y del descontento político durante el decenio de 1980 hizo que en la mayor parte del mundo en desarrollo, así como en la Europa del Este, se intentase cada vez más mejorar los sistemas nacionales.

7. Paralelamente a esa evolución e inextricablemente ligados a ella se han cambiado las posiciones políticas. Se estiman cada vez más una buena administración basada en la democracia y el pluralismo, una gestión sólida, el imperio del derecho, la protección de los derechos humanos y la descentralización de la adopción de decisiones.

8. Se han hecho reformas de gran alcance, dirigidas en el campo económico y hacia posiciones políticas más abiertas, flexibles y orientadas al mercado.

9. La relación entre el sistema de administración y el desarrollo es compleja. En todo caso es evidente que se necesitan diversos insumos para conseguir un desarrollo sostenido. Esta diversidad es más fácil si se cuenta con una buena administración, pero no se puede prescribir ningún modelo universalmente válido.

10. Durante el decenio de 1980, pese a la pobreza creciente y a la debilidad de los recursos humanos, muchos países en desarrollo adoptaron medidas conducentes al establecimiento de una buena administración. Ahora bien, unas políticas inteligentes no bastan por sí solas. Sin una asistencia externa adecuada, los esfuerzos nacionales no pueden tener éxito más allá de un cierto período de tiempo. Son necesarias una cooperación técnica y financiera mayor y una reforma del sistema internacional.

El sistema internacional

11. El establecimiento de las Naciones Unidas y de las instituciones de Bretton Woods fue un acontecimiento decisivo, pero el sistema actual no sirve para hacer frente a las nuevas realidades de las relaciones internacionales.

12. El aumento de la interdependencia supone una renuncia inevitable a la libertad de acción nacional y un reconocimiento de que únicamente mediante una cooperación más estrecha se podrán obtener las muchas ventajas económicas y de otra índole que ofrece y evitar sus efectos perjudiciales. Sólo unas instituciones y unos mecanismos internacionales mejor estructurados y, en particular, un decidido interés por llegar a un consenso, pueden facilitar ese proceso.

13. El final de la guerra fría ofrece al sistema nuevas oportunidades y nuevos desafíos. Por ejemplo, las Naciones Unidas pueden promover un concepto más amplio de seguridad que tenga en cuenta el desarrollo económico y social, la modificación del medio ambiente, los derechos humanos y las migraciones.

14. En la esfera económica se ha abierto una brecha cada vez mayor entre las prácticas del FMI, el Banco Mundial y el GATT y las cambiantes necesidades de la gestión mundial. Los principales países industriales constituyeron unos grupos pequeños para intensificar la labor de consulta y coordinación, pero sus éxitos han sido limitados. Para los países en desarrollo ha sido causa de gran preocupación la inadecuada atención que se presta a las repercusiones al nivel internacional de la política económica nacional de los países más importantes. El FMI puede desempeñar un papel importante rectificando esa situación gracias a una mayor vigilancia, por ejemplo asegurándose de que el ajuste sea simétrico. Además, es necesario proporcionar mejores dispositivos de seguridad y mecanismos compensatorios a los países cuya economía es particularmente vulnerable frente a perturbaciones externas, por ejemplo fuertes subidas de los precios de la energía.

15. La economía de la mayor parte de los países en desarrollo sigue siendo muy vulnerable frente a choques exógenos. Estos pueden ser particularmente graves en el caso de los productos básicos, cuyos precios son intrínsecamente inestables. Es necesario reforzar los actuales arreglos de financiación compensatoria en caso de descenso brusco de los ingresos procedentes de la exportación de productos básicos o de fuertes subidas de precio de las importaciones de cereales y de petróleo. Es imprescindible fortalecer el Servicio de Financiamiento Compensatorio y para Imprevistos del Fondo Monetario Internacional.

16. Para contribuir a la solución del problema de los productos básicos más que a un simple alivio convendría apoyar más las medidas de diversificación y desarrollo de productos básicos. Se necesitan nuevos arreglos que ofrezcan a los países de bajos ingresos y gravemente endeudados protección contra el impacto de las subidas bruscas de los tipos de interés a corto plazo.

17. Preocupa a los países en desarrollo el hecho de que el sistema internacional no apoye el proceso de ajuste durante un período de tiempo más largo y en un marco más orientado hacia el crecimiento. Se pone también en duda cada vez más la capacidad del sistema para satisfacer las necesidades de financiación del desarrollo. Para poner remedio a la situación es preciso que mejore la capacidad de las instituciones financieras multilaterales y se incremente la asistencia oficial bilateral para el desarrollo. Inspira asimismo preocupación el problema de la liquidez mundial. En un momento en que los bancos comerciales siguen reacios a conceder préstamos, se pueden aducir argumentos en favor de aumentar la liquidez a fin de facilitar el desarrollo mediante la asignación de nuevos Derechos Especiales de Giro o un aumento de las cuotas del FMI.

18. Los vínculos comerciales y de otra índole que enlazan entre sí a los países han cambiado radicalmente, lo cual exige un fortalecimiento del GATT con el fin, ciertamente importante de administrar con eficacia los resultados de la Ronda Uruguay.

19. Un motivo especial de preocupación para el Commonwealth es la vulnerabilidad de los pequeños Estados. La comunidad internacional tiene la obligación moral de establecer unos mecanismos que respondan rápidamente a las peticiones de los que se encuentran ante una amenaza de orden económico o de otra índole.

Recursos humanos

20. Será imprescindible hacer inversiones mucho mayores en educación y formación profesional para que los países en desarrollo puedan aprovechar los cambios tecnológicos recientes. Las inversiones se van orientando cada vez más hacia tecnologías nuevas y a veces más complejas cuya absorción requiere un personal muy capacitado. Casi todos los países en desarrollo necesitan más científicos y técnicos, tanto para desarrollar la tecnología nacional como para adaptar la importada. Puede servir de ayuda un plan de enseñanza más orientado hacia la tecnología.

21. La población mundial sigue creciendo con demasiada rapidez; sólo una vez bien avanzado el siglo próximo se registrará una disminución importante del volumen de aumento anual, a no ser que se produzca una catástrofe como una pandemia de SIDA. Más de tres cuartos de la población del mundo vive en países en desarrollo y esa proporción sigue aumentando. Para satisfacer las necesidades y aspiraciones de esos países es indispensable que disminuya muy considerablemente el crecimiento demográfico. Eso, a su vez, dependerá, entre otras cosas, de que haya un mayor acceso a los servicios de planificación familiar y de que mejoren la educación, la salud, la situación de la mujer en la sociedad y el propio progreso económico.

22. La emigración de los más capaces y más emprendedores priva a muchas sociedades, particularmente a las de los países en desarrollo, de parte de sus recursos humanos más valiosos y dificulta considerablemente su desarrollo. Son necesarios renovados esfuerzos para conseguir que disminuya el éxodo intelectual por medios voluntarios. Un fenómeno cada vez más perturbador del decenio de 1980 y del comienzo del decenio de 1990 ha sido el fuerte aumento de refugiados de todo tipo, económicos, políticos y ecológicos. Esto ha resultado especialmente evidente en el caso de los movimientos transfronterizos de África y Asia. Es imprescindible abordar el problema por múltiples vías partiendo como base de medidas para aliviar la pobreza y la degradación del medio ambiente y estableciendo mecanismos que permitan reconciliar las diferencias de etnia o religión o de ideología política.

Financiación

23. Al terminar el decenio de 1980 los países en desarrollo recibían un volumen de fondos externos considerablemente inferior al que les llegaba a comienzos del decenio. Algunos estaban haciendo grandes transferencias de recursos financieros a los principales países industriales en el mismo momento en que ellos los necesitaban más.

24. Con el final de la guerra fría y la liberalización de la economía, aparecen la Unión Soviética y la Europa del Este como nuevos demandantes del ahorro mundial. Surgen también nuevas necesidades como consecuencia, por ejemplo, de la reconstrucción de los países del Golfo.

25. La alta prioridad que se da a la política monetaria en la lucha contra la inflación, combinada con el desequilibrio mundial cada vez más fuerte entre la oferta y la demanda de ahorros, hace probablemente que los tipos de interés se mantengan altos. Esto incrementará la carga del servicio de la deuda de los países en desarrollo, que, sin duda, seguirán teniendo dificultades para atraer recursos financieros privados para lo cual tropezarán probablemente con una mayor competencia de los países de Europa del Este y con las consecuencias de la unificación alemana. La probable desviación de las corrientes oficiales privadas de recursos no sólo hacia la Europa del Este y la Unión Soviética sino también al Oriente Medio es otro motivo de preocupación para muchos países en desarrollo.

26. Sin embargo, una reducción de los gastos de defensa de los países industriales podría hacer que aumentara la asistencia a los países en desarrollo, aunque son muchas las demandas que compiten entre sí con miras a obtener alguna parte de los dividendos de la paz. Hay también un margen considerable para una reducción de gastos militares en los propios países en

desarrollo, particularmente si los exportadores de armas dan muestra de cierta moderación. De esta manera se liberarían recursos para el desarrollo.

27. Una parte importante de los recursos adicionales que necesitan los países en desarrollo se puede obtener mediante una movilización más eficaz de los recursos internos. Esto requiere una política macroeconómica apropiada.

28. La comunidad internacional debería ayudar adoptando medidas más eficaces para hacer frente a la difícil situación de muchos países deudores. A pesar de las medidas de alivio recientemente adoptadas, el problema de la deuda va empeorando. Si bien la iniciativa Brady puede hacer que algunos países de nivel medio de ingresos vuelvan a tener acceso a corrientes de capital espontáneas, globalmente sus efectos son limitados. En cuanto a la posibilidad de proceder a un reajuste de la deuda oficial bilateral de los países de bajos ingresos y fuertemente endeudados, las condiciones de Toronto sólo han aportado un alivio limitado, si bien es mayor que el caso de países cuyos acreedores han cancelado la deuda. Los acreedores del Club de París deberían adoptar las condiciones de Trinidad y Tabago, que tratan de aportar a esos países un alivio más tangible. Es también necesario tomar medidas respecto de la deuda multilateral, que presenta problemas especiales. Los criterios que se apliquen al problema de la deuda deben ser amplios y regirse por el criterio de llegar a un reparto equitativo de la carga de la deuda entre los acreedores oficiales y los comerciales. Una manera de ayudar a todos los países deudores con problemas de liquidez podría ser la asignación de derechos especiales de giro o un aumento de las cuotas del Fondo Monetario Internacional.

29. El descenso de las transferencias netas reales a los países en desarrollo registrado en el decenio de 1980 se debió a una fuerte contracción de las corrientes privadas. Además, aun cuando esas corrientes han reaparecido en cierta medida, esa reaparición sólo se ha dado en unos pocos países. Se necesitan medidas de gran envergadura en diversos frentes para conseguir que aumente el número de países capaces de atraer corrientes privadas de capital. Son necesarios esfuerzos especiales para alentar la repatriación de los capitales huidos y de las remesas de los emigrantes.

30. Si existe la voluntad política, deberá ser posible que todos los países desarrollados alcancen la meta acordada de la asistencia oficial para el desarrollo del 0,7% del PNB dentro de un plazo especificado. Se necesitan también mayores transferencias en forma de donaciones y un aumento importante de la ayuda alimentaria. Serían muy de desear una utilización más eficaz de la asistencia oficial para el desarrollo, una nueva desvinculación de los compromisos y una liberalización de los procedimientos de compra.

Comercio

31. En el decenio de 1980 creció de un modo impresionante el volumen total del comercio de mercancías, pero en cambio muchos países tropezaron con problemas comerciales graves. Grandes sectores del mundo en desarrollo apenas participaron en ese crecimiento.

32. Entre los nuevos elementos que afectan al comercio internacional cabe citar el aumento de la globalización de la producción como consecuencia del progreso tecnológico, la facilitación de la inversión extranjera y una mayor

concentración del capital social; la introducción por muchos países en desarrollo de políticas más orientadas hacia el exterior; una aceleración del cambio estructural y una preocupación en ascenso por el medio ambiente.

33. A nivel político pareció que la respuesta era recurrir más al comercio dirigido al unilateralismo y al regionalismo. El multilateralismo, tal como está consagrado en las normas del GATT, se vio cada vez más amenazado, con graves consecuencias para el sistema económico internacional.

34. Habrá que mejorar el medio ambiente si se pretende que el comercio internacional crezca a un ritmo satisfactorio y que todos los países participen en sus beneficios. Hay dos elementos esenciales: más mercados libres y un respeto más estricto de las normas convenidas multilateralmente sobre la base de los principios universalmente aceptados de la transparencia y la no discriminación. Para que esos criterios se respeten es esencial que la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales llegue cuanto antes a una conclusión feliz. Por el momento todavía está en peligro. Una barrera importante es el actual distanciamiento en materia agrícola entre los Estados Unidos y la Comunidad Europea, cuya solución dependerá en gran medida de la oportunidad y los resultados de las reformas de su política agrícola común que haga la Comunidad Europea. Es también necesario llegar a acuerdos de fondo y equilibrados sobre un cierto número de otros problemas fundamentales como los textiles y el vestido, las salvaguardias y las subvenciones.

Desarroll y transferencia de tecnología

35. El progreso tecnológico se aceleró en el decenio de 1980. Ese progreso ocurría en un amplio frente, pero los efectos de la microelectrónica, las telecomunicaciones y la tecnología de tratamiento de datos se difundieron con especial intensidad, siendo a la vez distintos y sinérgicos. Se espera que en años futuros otras nuevas tecnologías tengan repercusiones semejantes. Entre ellas figuran la biotecnología en la agricultura, la atención de salud, la energía y el medio ambiente; nuevos materiales como la fibra óptica, los plásticos especiales, la cerámica endurecida y materiales compuestos así como nuevas fuentes de energía basadas en recursos renovables como el sol.

36. El efecto global de esas tecnologías avanzadas sobre el crecimiento económico y el desarrollo ha sido muy positivo. Sin embargo, en algunos países y entre ciertos grupos el ajuste y el aprovechamiento de los beneficios siguen planteando problemas. Por consiguiente, la reestructuración y la capacitación son elementos esenciales para la gestión del cambio tecnológico, como lo es también la creación de capacidad tecnológica local. En la medida en que los países han adoptado con éxito nuevas tecnologías, su producción ha aumentado y su competitividad en el plano internacional ha mejorado. En el caso de países económicamente menos adelantados, el cambio tecnológico ha sido por lo general más difícil de adaptar y gestionar. Por otra parte, esos países pueden y deben recibir asistencia para adaptarse a los cambios y estar así en condiciones de aprovechar las nuevas oportunidades que se presenten.

37. Las nuevas tecnologías han empezado ya a afectar a la organización del trabajo. Dentro de las empresas las estructuras jerárquicas anteriores están siendo reemplazadas por sistemas de funcionamiento más flexibles basados en la constitución de grupos. Además, lo que es más importante, las nuevas

tecnologías están modificando ya la división del trabajo internacional e influyendo en la estructura del comercio mundial. Están haciendo que aumenten las posibilidades comerciales de los servicios y borrando la distinción entre bienes y servicios.

38. Las tecnologías avanzadas están afectando también a los países en desarrollo de muchos modos, que van desde la producción de bienes hasta el consumo de energía. Conforme se vayan industrializando los países en desarrollo la energía será cada vez más importante y los medios empleados para intensificar su eficiencia en cuanto a la transformación y la utilización de energía deberán autofinanciarse mediante la disminución de los costes ambientales y de otro tipo, sea la energía importada o producida en el país.

39. Una política que dé prioridad al desarrollo de los recursos humanos, especialmente a la enseñanza de las ciencias físicas es ahora más importante que nunca para poder absorber la tecnología y por lo tanto debe promoverse con constancia.

Medio ambiente

40. Todos los países han contribuido a los problemas ambientales del mundo, pero su grado de responsabilidad difiere considerablemente. En tiempos recientes se ha modificado profundamente el modo en que la opinión pública percibe los problemas ambientales que en muchos países desarrollados se sitúan ya en lo más alto de los programas políticos. Sin embargo, esos países no han conseguido todavía utilizar los recursos de un modo que sea ecológicamente sostenible y por lo tanto detenga la degradación ambiental. Sus estructuras económicas y sus formas de vida frecuentemente tienen consecuencias mundiales como por ejemplo el peligro de calentamiento mundial causado principalmente por el consumo de combustibles fósiles para la industrialización, el transporte y otras actividades y el agotamiento de la capa de ozono a causa del empleo de clorofluorocarburos. En el mundo en desarrollo los efectos son por lo general más locales, por ejemplo la erosión del suelo y la desertificación causados por la utilización excesiva de los recursos de tierras y por la deforestación, y en general se derivan de la pobreza. En cambio, la rápida destrucción de los bosques tiene consecuencias mundiales, al igual que la omisión cada vez mayor de gases de efecto de invernadero y de clorofluorocarburos. Para romper esta interacción perjudicial entre la pobreza y la degradación ambiental se necesitarán grandes inversiones. Serán necesarias asimismo para reducir el consumo de recursos ambientales por el mundo desarrollado, lo que requerirá además cambios fundamentales del modo de vida.

41. Los problemas ambientales tienen varias dimensiones y deben abordarse por múltiples vías. Todos los países tienen que intensificar sus esfuerzos para resolver los problemas ambientales locales incorporando consideraciones ecológicas en la política económica y utilizando instrumentos económicos para promover el desarrollo sostenible. Sin embargo, las medidas que se tomen únicamente al nivel nacional serán insuficientes. Algunos problemas ambientales suponen una amenaza mundial para la humanidad, lo que subraya la interdependencia de las naciones y la aparición de unos fuertes intereses mutuos en el desarrollo sostenible a nivel mundial.

42. Aunque a todos los países les interesa por igual la salvaguardia del futuro del planeta, hay no obstante serias diferencias entre ellos en cuanto al modo de resolver los problemas ecológicos mundiales. Es preciso acelerar la conclusión de un acuerdo a ese respecto y en particular sobre los mecanismos para financiar y facilitar la transferencia de tecnología con objeto de ayudar a los países en desarrollo a participar en las soluciones. Llegar a un consenso sobre el reparto de la carga que suponen los costos de conservación del medio ambiente será fundamental para crear la sociedad mundial que se necesita para asegurar el futuro común de la humanidad. Para los intereses de los países industriales es útil movilizar recursos financieros adecuados para ayudar a los países en desarrollo a alcanzar objetivos ambientales y de otra índole sin imponer nuevas formas de condicionalidad o desviar a otros fines la asistencia destinada a las actividades tradicionales del desarrollo. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992 brinda a la comunidad internacional una oportunidad única de forjar un pacto de alcance mundial para hacer frente a los retos ambientales en todo el mundo de modo compatible con el desarrollo. La cuestión del medio ambiente puede servir de catalizador para una recuperación del multilateralismo. No se puede permitir que se convierta en una fuente de enfrentamientos Norte-Sur.

Conclusiones, recomendaciones y el camino futuro

43. Del resumen que antecede se desprenden ciertos puntos fundamentales. Muestra que en el decenio de 1980 se produjeron cambios políticos, económicos e intelectuales o filosóficos que ejercieron una profunda influencia en el crecimiento económico y el desarrollo, definidos en términos generales. Muchos de esos cambios afectaron al entorno económico externo de los países en desarrollo; otros a su posición política y su seguridad; todos tuvieron repercusiones sobre las estructuras de la gestión mundial y sobre el sistema económico internacional. Cada cambio estaba vinculado de algún modo con todos los demás. Se ponía así de relieve no sólo la interdependencia de los países y de los problemas sino también las nuevas dimensiones de la comunidad de intereses y preocupaciones entre el Norte y el Sur. Es preciso abordarlos con un criterio global.

44. En el último capítulo del informe presentamos nuestras recomendaciones principales agrupadas según requieran medidas de los países en desarrollo del Sur, de los países desarrollados del Norte o de la comunidad mundial en el sistema internacional. Llegamos a la conclusión de que se crea así un formidable programa de acción cuyo estudio requerirá unos debates iniciales tanto en foros especializados como a nivel intersectorial. A continuación será necesario llevar adelante el proceso dándole el mayor relieve posible y un firme apoyo y explorando la posibilidad de celebrar una conferencia cumbre en la que participe una muestra representativa de la comunidad mundial.

45. Nuestra última recomendación es por consiguiente que el Commonwealth debe tomar la iniciativa y señalar esas cuestiones a la atención de la comunidad internacional. Al mismo tiempo deberá poner de relieve el método de alcance mundial que habrá de seguirse para resolverlas y el interés universal de la humanidad en que así se haga, rápida y eficazmente. Describimos en breves palabras el modo en que podría ponerse en marcha ese proceso.